

Plan piloto busca integrar a comunidades agrícolas históricamente marginadas del sistema de riego

Con una inversión inicial de 400 millones de pesos en la provincia del Limarí, el programa apunta a agrupaciones que, por falta de organización formal y apoyo técnico, no han podido acceder a recursos estatales para enfrentar la crisis hídrica. La iniciativa contempla asesorías prediales, planificación del uso del suelo y postulación de proyectos.

Por Joaquín López B.

Durante la semana pasada, el representante regional de la cartera de Agricultura, Christian Álvarez, presentó, a través de la Comisión Nacional de Riego, un programa especial de fortalecimiento hídrico para comunidades agrícolas.

Regularmente, el ministerio trabaja con los regantes y las comunidades de agua, pero

«las comunidades agrícolas generalmente no tienen esta forma de organizarse; no suelen tener canales internos».

En vista de eso, «hay una brecha entre los que pueden acceder a concursos y quienes no. Por eso levantamos este programa piloto para trabajar con las comunidades, que se presentó en el Limarí, ya que todos los beneficiarios son de la provincia».



A estas cuatro comunidades se les destinarán cerca de 400 millones de pesos. «Ahí vamos a intervenir, aproximadamente, a 235 personas. ¿Qué es lo que se hará? Se está licitando, hoy día, una consultora que levantará planes prediales para cada uno de ellos».

Esto significa que se realizará un diagnóstico al predio, junto con fijar objetivos productivos, instaurar una planificación del uso del suelo y trabajar en temas como gestión del agua y prácticas sustentables.

«Al final de cuentas, la idea es que la persona sepa si le conviene trabajar con plantaciones, con ganadería caprina o con hortalizas hidro-

pónicas, por ejemplo. Es decir, hay un estudio técnico para las condiciones de cada uno. Esto es importante porque muy pocos agricultores lo tienen», explicó el seremi.

Asistidos por un equipo multidisciplinario y profesional, se busca «orientar a cuál es el máximo potencial productivo que se tiene. Una vez que tenga su plan de empleo predial, posteriormente se evaluarán las soluciones hídricas que requieren».

Sin embargo, no quisieron que la ayuda se quedara en lo técnico, pues los consultores también tendrán que formular los proyectos de riego que quedarán postulados a la Comisión Nacional de Riego.

«Actualmente, esto es

una limitante, porque para acceder a recursos del Estado en riego se requiere cierto grado de ingeniería y saber diseñar un proyecto. El agricultor tendría que conseguir un consultor de riego que se lo diseñe, pero a ellos, como privados, les resulta muy complejo tomar cada caso particular, ya sea porque están en zonas geográficas apartadas, porque se necesita mucha maquinaria para realizar los estudios, etc. Entonces, no suelen cubrir ese tipo de nicho», señaló.

Este programa concluye con el estudio y la postulación al concurso. «Evidentemente, no podemos asegurar que esas personas se lo vayan a adjudicar, pero ya el hecho de que tengan el documento dice que tienen alta probabilidad de hacerlo».

Adelantó que «este año tenemos un presupuesto bastante holgado de 18 mil millones de pesos para la región. Diría que, si los proyectos tienen los documentos y todas las cosas en orden, es bastante posible que se lo adjudiquen».

Si este programa piloto funciona, «nosotros lograremos establecerlo como un programa regular y ahí podremos pedir recursos del Gobierno Regional u otras fuentes de financiamiento, y que sean programas de 3.000 millones para hacerlo con 20 o 30 comunidades agrícolas al año».